

Características Morfológicas y Agronómicas de la FRUTILLA DE FRUTO BLANCO

Marta Maureira C.
Arturo Lavín A.
Ingenieros Agrónomos
INIA Cauquenes
mmaureira@inia.cl



Origen de *Fragaria chiloensis* L. (Duch)

La frutilla blanca pertenece a la familia de las *Rosaceae*, género *Fragaria*. El nombre genérico fue establecido en el siglo XVI, proviene del latín "fragans", por la fragancia de sus frutos. El nombre específico en un principio fue *chiliensis*, clasificado por Frezier en 1717, para representar su origen chileno. Linnaeus en 1753 lo cambió a *chiloensis* por la isla de Chiloé, donde también se encuentra esta especie.

Esta frutilla se convirtió en la madre de la fresa cuando en 1714, el capitán Amedeé François Frezier a su regreso a Francia, después de cumplir una misión en Chile, llevó cinco plantas femeninas (portadoras de fruta) desde Penco, plantas que los aborígenes cultivaban desde antes de la llegada de los españoles. Cruzamientos entre *F. chiloensis* y *F. virginiana* (frutilla roja nativa de Norte América) originaron híbridos con flores hermafroditas y descendencia indefinidamente fértil, lo que justificó su determinación como una nueva

especie híbrida que se clasificó como *Fragaria x ananassa*, la fresa comercial de color rojo, ampliamente difundida y conocida en todo el mundo.

Morfología de la frutilla blanca (Foto 1)

Las plantas son herbáceas perennes, formadas por una raíz, corona, flores, hojas trifoliadas y estolones.

La flor es hermafrodita, aunque pueden encontrarse flores pistiladas (femeninas) que no forman fruta cuando no son polinizadas. La flor perfecta está constituida por un cáliz, compuesto normalmente por seis sépalos; una corola compuesta por seis pétalos generalmente blancos; numerosos estambres insertos en el receptáculo, el que contiene los pistilos dispuestos en espiral sobre él. La inflorescencia se forma por 9 a 12 flores.

El sistema radicular se compone de raíces primarias y secundarias de aspecto fibroso que nacen de la corona, específicamente en la base de cada hoja nueva. Las primarias tienen la función de sostén y las secundarias la de absorción de nutrimentos y almacenaje de sustancias de reserva.

La corona es un tallo comprimido que sobresale del suelo, con nudos en donde se insertan las hojas y las yemas axilares y entrenudos muy cortos. La corona original se ramifica formando coronas secundarias, pudiendo llegar a cinco o más.

El estolón es un brote largo y rastrero, que se forma a partir de las yemas axilares de las hojas basales de la corona; formado por dos entrenudos y una yema

terminal que forma una nueva planta al desarrollarse, llamado hijuelo o plantín, el que al entrar en contacto con la tierra enraiza fácilmente. El primer nudo por lo general es estéril, pero a veces puede dar origen a otro estolón generalmente más pequeño que el primero. Los estolones son el medio más sencillo para la propagación por vía vegetativa, por lo que mantienen los caracteres de la planta madre.

La hoja es pinnada, en la que se distinguen la vaina, que envuelve parcialmente al tallo con dos estípulas puntiagudas; el pecíolo pubescente de 10 a 20 cm de longitud; la lámina formada por tres folíolos terminales de borde aserrado y cara inferior finamente pubescente. En la axila de la hoja se forman yemas que dependiendo del número de horas de luz y de la temperatura serán fructíferas o vegetativas y darán origen a coronas secundarias, estolones o inflorescencias.

El fruto comestible, llamado botánicamente eterio, es un falso fruto formado por el receptáculo en el que se insertan los aquenios, frutos verdaderos o semillas, es de color rosado pálido, al igual que la pulpa. El corazón, o parte central, puede ser vacío. Los frutos pueden ser de forma globosa, globosa-cónica, cónica o cónica-alargada.

Características agronómicas de la frutilla blanca

Es una planta de día corto, la que florece por un corto período, aproximadamente 2 meses, durante la primavera, desde septiembre a noviembre y no vuelve a presentar floración importante durante el verano. El ciclo anual puede dividirse en: floración, fructificación, aparición de estolones y reposo. Como planta de fotoperíodo corto diferencia las yemas a finales del verano y principios del otoño, cuando los días se acortan y desciende la temperatura; florecen en la primavera siguiente con una sola fructificación. Durante el invierno permanecen en reposo relativo, con hojas de tamaño reducido confiriendo a la planta un aspecto arrosetado.

La planta de frutilla blanca tolera la sequía y los virus, acepta diferentes condiciones ambientales y es resistente al frío invernal.

Labores de campo

En las plantaciones de verano, deben eliminarse las primeras flores que eventualmente aparezcan para favorecer la formación de la planta y de coronas. Si la plantación fue en mayo-junio la planta está apta para abastecer los frutos de la primera temporada.

Antes que la planta entre en reposo invernal, se realiza una poda de hojas, dejando tan sólo dos a tres durante el invierno, para así evitar que se desarrollen enfermedades con las lluvias y permitir que se mejore la ventilación entre las plantas.

Otra labor a considerar es el corte de los estolones que vayan apareciendo, para no desgastar la planta y orientar los productos asimilados hacia producción de frutos y no de plantines o hijuelos.

Para controlar malezas la preparación y desinfección de suelo, más el uso de mulch plástico debiera ser suficiente, si no, se debe realizar un control manual.

En el control de enfermedades y plagas que eventualmente pudiesen presentarse, pueden usarse los mismos productos recomendados para la fresa o frutilla comercial.

La frutilla blanca es una planta nativa poco exigente, que responde favorablemente a las aplicaciones de fertilizantes y riego, las dosis, caudales y frecuencias dependerán de las condiciones edafoclimáticas de la localidad.

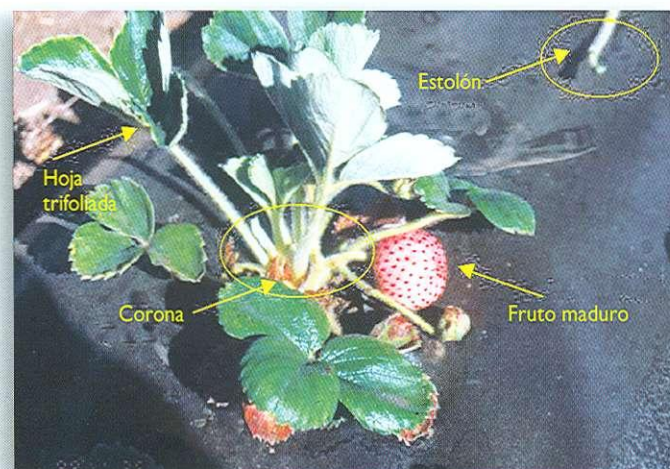


Foto 1. Partes vegetativas de la planta de frutilla blanca.